

Afecciones de salud más comunes y graves asociadas con la violencia por parte de la pareja íntima

La violencia por parte de la pareja íntima (intimate partner violence, IPV) afecta a casi la mitad de las mujeres de los Estados Unidos en algún momento de su vida. La Oficina de Salud de la Mujer de la Administración de Recursos y Servicios de Salud solicitó a las Academias Nacionales de Ciencias, Ingeniería y Medicina que convocaran un comité multidisciplinario de expertos para identificar los servicios de atención médica esenciales para las mujeres en relación con la violencia por parte de la pareja íntima durante condiciones estables, determinar cualquier cambio en esa lista durante emergencias de salud pública (public health emergencies, PHE) y definir estrategias para garantizar que las mujeres puedan acceder a la atención esencial durante las PHE. El informe obtenido, *Servicios de atención médica esenciales que abordan la violencia por parte de la pareja íntima*, presenta una hoja de ruta para el cambio. A continuación, se detallan las afecciones de salud más comunes y graves asociadas con la violencia por parte de la pareja íntima.

Lesión cerebral traumática

Pérdida de la memoria, dolores de cabeza, mareos, convulsiones, desmayos, dificultad para concentrarse, cambios de conducta y ánimo, dificultad para dormir, dificultad para pensar y organizar los pensamientos, fracturas de cráneo

Problemas de salud mental y conductual

Ansiedad, depresión, trastorno de estrés postraumático, trastornos por consumo de sustancias, trastornos de alimentación

Lesiones odontológicas

Piezas dentales partidas o perdidas

Problemas de salud obstétrica y perinatal

Presión arterial alta, náuseas intensas, vómitos, deshidratación, sangrado vaginal, infecciones renales o en las vías urinarias, aumento de peso maternal inadecuado, parto prematuro, bebés con bajo peso al nacer, aborto espontáneo, preeclampsia, muerte de recién nacido, homicidio por parte de la pareja íntima

Lesiones musculoesqueléticas

Fracturas del antebrazo, la mano, los dedos, el omóplato, las costillas, la clavícula, el esternón, el pie y el tobillo; esguinces y distensiones; artritis; enfermedad articular; dificultad para moverse o caminar

Lesiones por estrangulamiento

Accidente cerebrovascular; daño a los vasos sanguíneos principales del cuello; fracturas del cartilago de la garganta; daño en las vías respiratorias; lesiones cerebrales por falta de oxígeno; pérdida de la voz o dificultad para hablar; convulsiones; moretones; lesiones óseas, musculares y en los ligamentos del cuello; trastorno de estrés postraumático

Lesiones en la cabeza, el rostro y el cuello

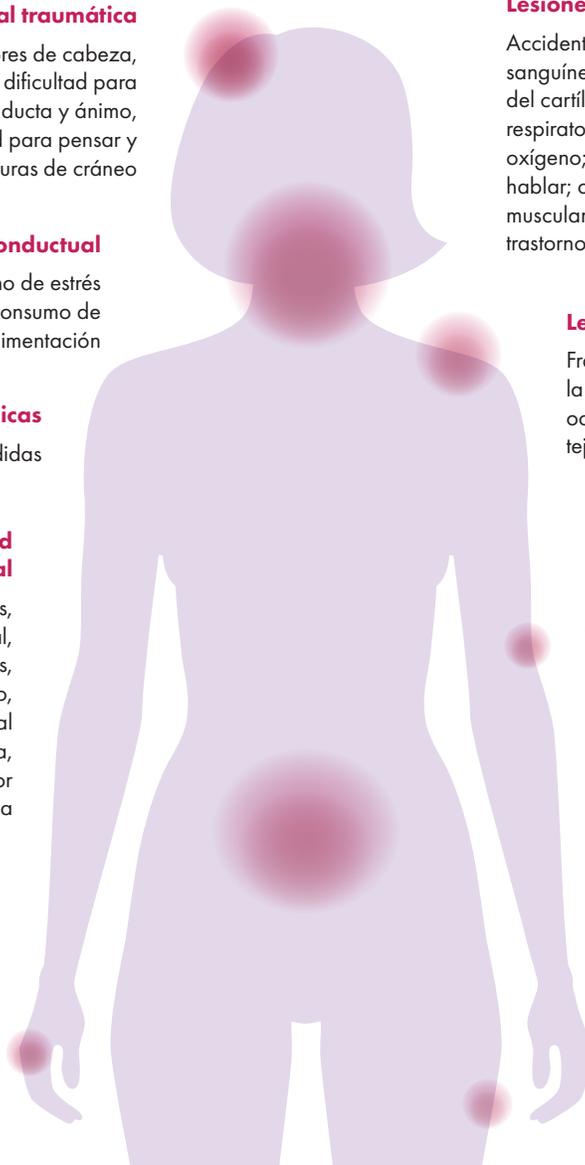
Fracturas faciales, especialmente roturas en la nariz, el maxilar (mandíbula) y las órbitas oculares; cortes; moretones; lesiones de otros tejidos blandos en el rostro, los ojos y los oídos

Dolor crónico

Migrañas; dolores de cabeza frecuentes; dolor crónico de espalda, pélvico o abdominal; fibromialgia

Problemas de salud ginecológica y reproductiva

Dolor pélvico crónico, infecciones de transmisión sexual, infección por VIH, otras infecciones ginecológicas, repetición rápida del embarazo o embarazos no deseados, flujo o sangrado vaginal inusual



Obtenga más información
y acceda al informe completo en
nationalacademies.org/intimate-partner-violence.

